



La adquisición de la *aspectualidad* en español: estudio de caso

The Acquisition of Aspectuality in Spanish: A Case Study

ÁNGELA PATRICIA GARCÍA VÉLEZ
angela.garcia4208@alumnos.udg.mx
Universidad de Guadalajara, México

ELVIA VEGA LLAMAS
elvia.vega@academicos.udg.mx
Universidad de Guadalajara, México

Resumen

El presente documento expone los hallazgos de una investigación basada en un estudio de caso longitudinal, en el que se analiza el proceso de adquisición y desarrollo de la aspectualidad en una niña hispanohablante entre los 2;00 y los 2;07 años de edad. El análisis se centra en las interacciones entre el aspecto léxico y el aspecto gramatical en contexto, con el objetivo de comprender cómo se establecen y evolucionan dichas relaciones en las primeras etapas del desarrollo lingüístico. Los resultados sugieren que existe una coordinación léxica entre los primeros verbos adquiridos y el tiempo gramatical en el que aparecen, con una tendencia más marcada en los verbos de logro, como lo muestran estudios previos. Asimismo, se identifican ciertas elecciones no estándar, es decir, casos en los que no hay una correspondencia semántica estricta entre el tipo de verbo y el tiempo verbal empleado. Estas desviaciones parecen responder a funciones pragmático-discursivas específicas, lo que sugiere que el desarrollo aspectual no solo se rige por principios semánticos, sino también por factores comunicativos y contextuales.

Palabras clave: adquisición, aspectualidad, tiempos verbales, coordinación semántica, elección pragmática.

Abstract

This paper presents the findings of a longitudinal case study that analyzes the acquisition and development of aspectuality in a Spanish-speaking child between the ages of 2;00 and 2;07. The analysis focuses on the interactions between lexical aspect and grammatical aspect in context, aiming to understand how these relationships emerge and evolve during the early stages of language development. Our results suggest a lexical coordination between the first verbs acquired and the grammatical tense in which they appear, with a stronger tendency in Achievement verbs, as shown by previous studies. Additionally, certain non-standard choices were identified, meaning cases where there is no strict semantic alignment between verb type and verb tense. These deviations appear to serve specific pragmatic-discursive functions, indicating that aspectual development is not solely governed by semantic principles but also by communicative and contextual factors.

Keywords: Acquisition, aspectuality, tenses, semantic coordination, pragmatic choice.

DOI: <https://doi.org/10.36799/el.v10i2.166>

Recibido 29 de enero de 2025

Aceptado 21 de mayo de 2025

Publicado 1 de julio de 2025

Cómo citar este artículo: García Vélez, Ángela Patricia y Elvia Vega Llamas. La Adquisición de la aspectualidad en español: estudio de caso. *Estudios lambda. Teoría y práctica de la didáctica en Lengua y Literatura*, 10(2): e166, 2025, 24 - 47. Doi <https://doi.org/10.36799/el.v10i2.166>

Derechos de autor: El autor o autores conservan en todo momento sus derechos morales y patrimoniales sobre la obra; la obra no se puede alterar, transformar o ampliar; siempre debe reconocerse la autoría del documento referido. Ninguna de las modalidades de los documentos publicados en *Estudios lambda. Teoría y práctica de la didáctica en lengua y literatura* tienen fines comerciales de naturaleza alguna

1.Introducción

El estudio de la adquisición y del desarrollo de la aspectualidad nos puede ofrecer *insights* sobre el procesamiento gramatical y el desarrollo cognitivo de una lengua. La aspectualidad comprende las expresiones de aspecto desde su nivel lingüístico morfológico hasta su nivel textual; es un término de interfaz que aplica para referir todos los niveles donde se presenta (Quevedo, 2019, 32). En el campo de Adquisición del español como lengua materna, el aspecto se ha estudiado en el nivel léxico y en el nivel gramatical, como una categoría supeditada al tiempo (Jackson-Maldonado y Maldonado, 2001; Gathercole, Sebastián y Soto, 2015). Otros estudios consideran la influencia del *input* y la influencia de [macro]actos de habla, como narraciones y juegos, para el desarrollo del aspecto (Aksu-Koç, 1998; Antinucci y Miller, 1976).

De acuerdo con las diferentes perspectivas de estudio, se han planteado diferentes hipótesis sobre la adquisición aspectual y el aprendizaje del aspecto: la hipótesis del aspecto léxico, la hipótesis del aspecto distribucional y la hipótesis del aspecto discursivo. En este artículo examinamos su operatividad de forma conjunta, entendiendo cada una como una herramienta de análisis pertinente a diferentes niveles del proceso. Proponemos que la articulación o cooperación de estas hipótesis permite una comprensión más amplia y matizada del proceso de adquisición y desarrollo aspectual.

Como es sabido, desde una visión tradicional, el aspecto se refiere a la terminación o no terminación de las acciones según el tiempo verbal. Sin embargo, para estudiar el aspecto en edades tempranas, este acercamiento podría resultar restrictivo, dado que en esta etapa aún no se ha desarrollado por completo el sistema de flexiones gramaticales de tiempo y aspecto, aunque las categorías semánticas amplias de *terminado* y *no terminado* podrían ser importantes para comprender una parte del proceso. El desarrollo de la aspectualidad ha sido estudiado en el campo de Adquisición como el resultado de la sensibilidad de las infancias al significado léxico de los verbos, al relacionar tiempos verbales perfectivos con eventos télicos y tiempos verbales imperfectivos con tiempos no télicos o atélicos. Sin embargo, esta predicción no se sostiene en todos los casos, como veremos en el desarrollo de este artículo.

De manera complementaria, la hipótesis del aspecto distribucional, defendida por Shirai y Andersen (1995), señala que la adquisición de marcadores gramaticales de tiempo y aspecto no solo se basan en la semántica, sino en la frecuencia de combinación que las infancias escuchan en el *input* o *Children Direct Speech* (CDS). En otras palabras, los patrones de aprendizaje de aspecto que las infancias desarrollan reflejan aquellos modelos presentados por sus cuidadores principales.



Por otro lado, la hipótesis del aspecto discursivo, defendida por autores como Sánchez y de Mier (2019), y derivada de estudios sobre la enseñanza de segundas lenguas, sugiere que el aspecto se adquiere primero en su función discursiva; es decir, para la distinción entre el fondo (*background*) y el relieve (*foreground*) del discurso narrativo. Tanto la hipótesis del aspecto distribucional como la hipótesis del aspecto discursivo permiten explicar, desde diferentes perspectivas, las elecciones no estándar de las infancias cuando, en sus expresiones, no se presenta una coordinación semántica entre el aspecto léxico y el aspecto gramatical.

En el presente estudio, aplicamos las ideas previas surgidas de las tres hipótesis mencionadas con el objetivo de observar tanto la influencia semántica como el papel de la pragmática en el desarrollo aspectual como un fenómeno integral. Nuestra propuesta es que el proceso de desarrollo aspectual es influido primero por la semántica léxica: verbos de una categoría semántica se relacionan con tiempos verbales de carga aspectual afín (coordinación estándar). Posteriormente, la pragmática también interviene, influyendo en la elección de los tiempos verbales según las demandas del contexto comunicativo, lo que permite un uso más flexible de categorías léxicas con tiempos verbales no afines (coordinación no estándar). Esta perspectiva sugiere una interacción gradual y complementaria entre la semántica y la pragmática en la construcción de patrones lingüísticos.

En aras de revisar esta hipótesis, aplicaremos un método de análisis basado en la categorización de verbos por medio del modelo de prototipos (Rosch, 1975) (ver resultados en 5.1.); luego, realizaremos un análisis de los tiempos verbales (presente, futuro perifrástico, pretérito, copretérito, participio y gerundio) en relación con la elección +/-estándar (ver resultados en 5.2.) de la categoría léxica del verbo, y, por último, observaremos las funciones de las elecciones -estándar (ver resultados en 5.3.). Para estos mismos efectos, precisaremos un método de análisis que se describe en el apartado 4.2. Aplicaremos este análisis en un *corpus* de un estudio de caso de carácter longitudinal de una niña de dos años a dos años y siete meses (ver más en 4.1.).

De acuerdo con este planteamiento, el presente artículo se orienta a responder las siguientes preguntas: 1) ¿cómo tiene lugar el desarrollo de la aspectualidad en el periodo de adquisición temprana del español como lengua materna?, 2) ¿qué categorías de aspecto léxico son más productivas cuando comienza a conformarse el desarrollo de la aspectualidad, y cuál es su relación con el aspecto gramatical?, 3) ¿cómo se enriquecen, diversifican o limitan las categorías léxicas y qué nos dice esto sobre el desarrollo de la aspectualidad?, 4) ¿a qué se debe la expresión de relaciones aspectuales no estándar? Para responder a estas



preguntas, planteamos los siguientes objetivos: 1) clasificar los verbos productivos del sujeto de estudio en las categorías de Vendler (1974); 2) analizar los patrones relacionales entre la semántica léxica y los tiempos verbales; y 3) observar las funciones discursivo-pragmáticas de las relaciones aspectuales no estándar.

Este artículo se organiza en cinco apartados: 1) una explicación de la aspectualidad (aspecto léxico, aspecto gramatical y aspecto composicional); 2) una breve introducción a los estudios del campo de adquisición de lengua materna, en particular a las investigaciones centradas en adquisición aspectual; 3) una descripción de nuestra propuesta metodológica para el estudio de la adquisición aspectual; 4) una presentación del análisis y los resultados por nivel (el análisis de la matriz semántica del verbo; la relación entre el tiempo verbal y el aspecto léxico; y la función de ciertas coordinaciones léxica-gramaticales), y, por último, 5) breves notas conclusivas.

2. La aspectualidad

La aspectualidad se refiere tanto a las categorías semántico-léxicas basadas en la configuración interna de los verbos (**aspecto léxico**) como a la perspectiva que el hablante añade sobre lo referido por el verbo por medio de su expresión en un tiempo verbal (**aspecto gramatical**). Aspectualidad también se refiere al estudio composicional del aspecto; es decir, cómo las características aspectuales de los elementos de las cláusulas, por ejemplo, si el objeto directo o el adverbio añaden un límite al predicado (**aspecto composicional**), influyen en la composición de la interpretación o lectura aspectual. Enseguida, explicaremos cada uno de los conceptos resaltados.

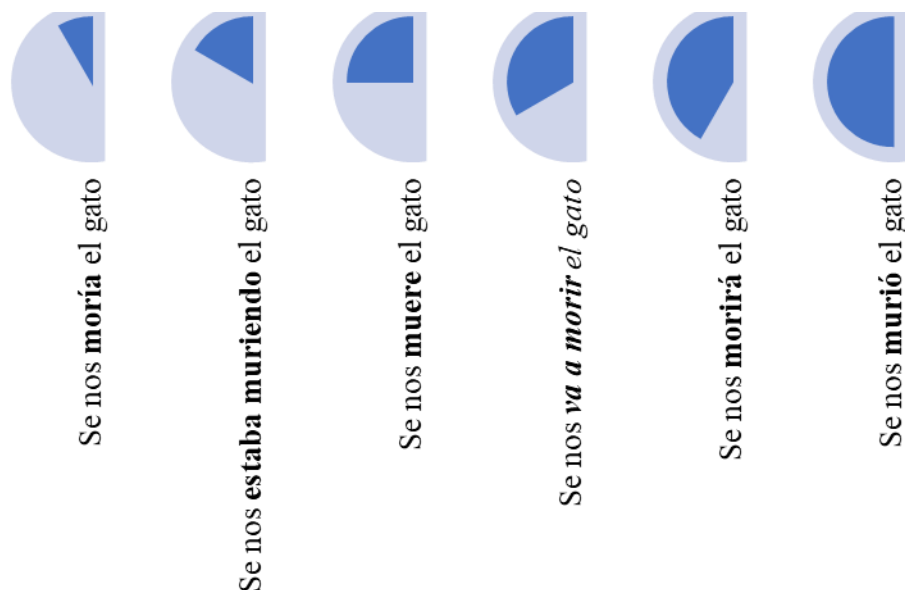
El aspecto gramatical es una categoría verbal morfológica de distribución complementaria. En español, la mayoría de los morfemas de aspecto también expresan tiempo, como el pretérito (pasado + perfectivo). Sin embargo, hay algunas formas verbales, como el gerundio (**cantando**), el participio (**cantado**) y el infinitivo (**cantar**) que no indican una relación temporal, sino un carácter aspectual imperfectivo, perfectivo y neutral, respectivamente. Siguiendo a Carlota Smith (1997), estas categorías de aspecto engloban significados que exceden a la terminación de las situaciones: la perfectiva remite situaciones cerradas de carácter complexivo, con puntos delimitantes de principio y de final; la imperfectiva, situaciones abiertas de carácter fraccionante (divisible en fases homogéneas); la neutral permite ambas perspectivas, de acuerdo con la configuración de las cláusulas (Smith, 1997: 65).¹ Desde este enfoque, todos los tiempos

¹ Añadimos que la perspectiva moderna del aspecto gramatical ya no habla de tiempos perfectos e imperfectos, como lo hacía la perspectiva tradicional, sino de eventos más o menos perfectivos, lo que destaca la independencia del aspecto respecto al tiempo.



verbales pueden conllevar una significación aspectual +/-cerrada. A continuación, se ilustra esta afirmación en el siguiente esquema, donde se muestra una progresión de cierre aspectual en eventos de menor a mayor grado (de izquierda a derecha)². Cabe aclarar que el esquema es apenas ilustrativo y no pretende determinar de forma conclusiva el nivel de apertura que los tiempos verbales expresan.

Ilustración 1. Situaciones de menos a más cerradas de acuerdo con su tiempo verbal



Fuente: Elaboración propia

Los primeros estudios sobre aspecto léxico clasificaban los eventos en durativos o momentáneos de acuerdo con la raíz verbal (Carreter, 1977, 63). Actualmente, la clasificación se ha extendido para diferenciar cuatro categorías de aspecto léxico: actividades, logros, realizaciones y estados, como lo plantea Vendler (1974)³. Este modelo diferencia procesos y no procesos;⁴ de los primeros derivan las actividades y las realizaciones; de los no-procesos, los estados y los logros. Puede leerse una breve descripción en el siguiente esquema.

² Como nota adicional, ver valores de tiempo, modo y aspecto en los futuros del español en Vega Llamas (2003, 54)

³ La clasificación de Vendler es una de las más difundidas en la literatura, pero no la única.

⁴ Vendler observa la compatibilidad del verbo con *Continuous Tense: What are you doing?* Se puede responder con un [+Proceso], *I am running*, pero no con un [-proceso], *I am Knowing* [?].



Ilustración 2. Esquemas temporales de Vendler (1974: 97-121)

Esquemas temporales de Vendler

Procesos voluntarios, conformados por fases divisibles, que abarcan todo el periodo de tiempo mientras se realizan.

[+proceso, +homogéneo, +voluntario]

Algunos de estos procesos pueden ser **ACTIVIDADES**, que no marcan un final, como «trabajar» y «correr».

[-delimitado]

Mientras que otros pueden ser **REALIZACIONES**, que requieren cumplir un final para verse realizados, como «cocinar», «limpiar».

[+delimitado]

Situaciones involuntarias, carentes de fases, que, cuando se desarrollan, no abarcan todos los momentos de un espacio temporal.

[-proceso, -homogéneo, -voluntario]

Algunas de ellas son hechos puntuales o **LOGROS**, como «alcanzar» o «cerrar».

[-durativo]

Mientras que otras son hechos o **ESTADOS** que permanecen durante un periodo corto o largo de tiempo, como «quedar», «ser».

[+durativo]

Fuente: Vendler (1974: 97-121)

El aspecto composicional es el resultado de la suma de los rasgos aspectuales de la oración, integrando la raíz léxica, la marcación gramatical y otros elementos oracionales. Según Comrie (2001), este enfoque incluye relaciones de restricción y compatibilidad entre aspecto léxico y gramatical, dependiendo de la composición de significados. Por ejemplo, situaciones puntuales, al carecer de estructura interna, en tiempos imperfectivos suelen limitar su significado a interpretaciones iterativas (p. ej. “está tosiendo”); mientras que los estados en tiempos perfectivos tienden a interpretarse como inceptivos o terminativos (p. ej. “vivió una larga vida”).

En el caso de la telicidad léxica se presentan rasgos más marcados de compatibilidad y restricción con los tiempos verbales. Según Comrie (2001), las situaciones télicas (realizaciones y logros) presentan una estructura interna cerrada y, por lo tanto, pueden adquirir una lectura complexiva cuando se presentan en



tiempos perfectivos (p. ej. “Juan preparó la cena”) o una lectura no conclusiva en tiempos imperfectivos (p. ej. “Juan preparaba la cena”). El cierre aspectual que conlleva el uso del pretérito u otros tiempos perfectivos también puede aplicarse a situaciones atéticas (actividades y estados), las cuales mantienen una interpretación más cerrada incluso si su estructura interna no es inherentemente +tética (p. ej. “fue doctor”) y una lectura menos cerrada en tiempos imperfectivos (p. ej. “era doctor”) (Comrie, 2001: 46)⁵.

A propósito de los términos referentes a la terminación de los eventos (delimitación, terminación y telicidad), se presentan en la bibliografía ciertas irregularidades en cuanto a su uso⁶. Para evitar esta imprecisión terminológica, proponemos delimitar el uso de cada noción según el nivel de análisis. La telicidad se aplica a los verbos desde su raíz semántica, por lo tanto, corresponde al nivel léxico. Esto no implica que la telicidad de una acción no pueda ser modificada —neutralizada, fortalecida o debilitada— una vez que el verbo se conjuga en un determinado tiempo verbal; de ahí la pertinencia de emplear los términos perfectividad o terminatividad para referir el cierre aspectual. Además, es posible que un elemento externo al verbo (como un objeto directo o una expresión adverbial) introduzca una lectura de delimitación aspectual.

De esta manera, la clásica situación “correr una milla”,⁷ que suele clasificarse como una realización por la presencia de un objeto directo delimitador, y como una actividad en ausencia de dicho objeto, puede entenderse, alternativamente, como una actividad en ambos casos (es decir, con rasgo atético en su base léxica), cuya interpretación aspectual se ve modificada por otros elementos. En particular, el objeto directo aporta una delimitación externa que permite interpretar el evento como concluido, y el tiempo verbal —por ejemplo, el pretérito en “corrió una milla”— enfoca ese cierre, otorgándole una lectura perfectiva. Así, no es necesario reclasificar el evento como realización, sino reconocer que se trata de una actividad delimitada y completada en su expresión gramatical.

En suma, la aspectualidad refiere tanto los significados propios de los verbos (aspecto léxico), la marcación morfológica de un tiempo verbal (aspecto gramatical), como el significado composicional que suma tanto el tiempo verbal como el resto de los componentes oracionales (aspecto composicional). De esta manera, contamos con, al menos, tres niveles mediante los cuales el aspecto es analizable: el léxico, el morfológico y la predicación (cláusula/oración). A continuación, presentamos un par de ejemplos.

⁵ En las situaciones referidas no hay una delimitación, pero sí se marca +/- perfectividad por el tiempo verbal; no hay telicidad inherente en el verbo “ser”.

⁶ Varios autores han notado ya esta confusión conceptual y han propuesto diferentes soluciones; por ejemplo, Depraetere (1995).

⁷ Ejemplo constante en la bibliografía junto con “escribir una carta” y “cantar una canción”.



1.	Cantar	Cantó	Ella cantó una canción.
	<i>Actividad</i>	<i>perfectiva</i>	<i>Actividad perfectiva delimitada por objeto directo</i>
2.	Ahogar(se)	Ahogaba	El gato se ahogaba.
	<i>Logro</i>	<i>imperfectivo</i>	<i>Logro imperfectivo (abierto)</i>

3. La aspectualidad en el campo de adquisición y desarrollo de la lengua (ADL)

Aunque cada individuo presenta diferencias en el ritmo y forma de adquisición, el desarrollo del lenguaje parece seguir patrones ordenados y predecibles. En ese sentido, el cognitivismo plantea que tanto el desarrollo mental como el lingüístico avanzan de manera paralela y continua de acuerdo con los requerimientos cognitivos de cada etapa evolutiva, los cuales forman estructuras de organización mental que se reajustan durante el desarrollo. Según Piaget, las estructuras asimilan e incorporan características del mundo exterior y se adaptan a estructuras anteriores ya asimiladas (Piaget, 1993, 11-18).

En otra visión, Tomasello (2009) propone que el infante viene preparado para aprender el lenguaje equipado con dos sets de habilidades cognitivas: la intención de aprendizaje y la búsqueda de patrones. La intención de aprendizaje se refiere a los esfuerzos activos del infante por descubrir significados y convenciones culturales y lingüísticas del mundo que lo rodea. La búsqueda de patrones se refiere a un esfuerzo igualmente activo por parte del infante para crear esquemas lingüísticos abstractos. Esta visión de Tomasello (2009) es una aproximación a la dimensión estructural y gramatical del lenguaje.

De acuerdo con la mayoría de las investigaciones previas en ADL, el aspecto gramatical se desarrolla de manera tardía en español (Gathercole *et al.*, 2015) en relación con las propiedades aspectuales del léxico (Jackson-Maldonado *et al.*, 2001). Sin embargo, desde una visión más global, investigaciones en otras lenguas han estimado que, además de la tendencia a relacionar las propiedades léxicas y gramaticales del aspecto, los niños se ven influenciados por otras condiciones, tales como los patrones del *Children Direct Speech* (CDS) o *input* (Shirai *et al.*, 1995; Aksu-Koç, 1998) o las funciones discursivas (Antinucci *et al.*, 1976; Sánchez y de Mier, 2019).

La hipótesis del aspecto léxico, de corte cognitivista, predice que los primeros usos de los morfemas aspectuales están estrechamente relacionados con el contenido léxico de los verbos. Esta hipótesis sostiene que 1) los primeros verbos con morfemas perfectivos aparecen con verbos de logro y de realización, 2) los



primeros tiempos imperfectivos se aplican a verbos de actividad y procesos reiterativos (con logros), 3) no hay evidencia de una aplicación de gerundio a verbos de estado, y 4) los verbos de estado son los últimos en ser marcados con tiempos perfectivos. De estos, solo los dos primeros puntos han sido respaldados en español (Jacobsen, 1984; Gathercole *et al.*, 2015; Jackson-Maldonado *et al.*, 2001) como en otras lenguas romances (Bloom, Lifter y Hafitz, 1980; Bronckart y Sinclair, 1973; Antinucci *et al.*, 1976).

De manera complementaria a la hipótesis del aspecto léxico, surge la hipótesis del aspecto discursivo, la cual es respaldada por un par de estudios en ADL (Antinucci *et al.*, 1976; Aksu-Koç, 1998). La hipótesis del discurso propone que el desarrollo de la morfología aspectual, en lo que se refiere al uso específico de algunos marcadores, se relaciona con la necesidad de marcar una distancia entre el presente efectivo, el aquí y ahora del contexto comunicativo, de otros planos “no presentes”, como los roles en el juego o el pasado como plano narrativo.

Otros estudios de corte más interaccionista (Aksu-Koç, 1998; Shirai *et al.*, 1995) respaldan la hipótesis de influencia distribucional del aspecto según el habla materna. Esta hipótesis postula que las infancias forman patrones entre el aspecto gramatical y el aspecto léxico de acuerdo con los que escuchan que su madre y otros sujetos del ambiente lingüístico marcan en el CDS, y, por lo tanto, el aspecto se aprende más en relación con el contexto pragmático que con las preferencias y relaciones cognitivas del infante.

4. Metodología

4. 1 Formación del corpus

Realizamos un estudio de caso cualitativo y longitudinal que abarcó el comienzo de la segunda etapa de desarrollo mental⁸ de una niña, Jaz (J). La niña tenía 2 años en la primera sesión y 2; 07 meses en la última. Se realizaron 24 sesiones que fueron videograbadas, y de las cuales se obtuvo un total de 26 horas de grabación. Dichas sesiones se realizaron una vez por semana durante 7 meses, en un ambiente natural, donde se incluyeron diferentes actividades cotidianas: comer en familia, reuniones familiares y juegos interactivos con otros infantes y con juguetes varios (animales de granja, peluches, rompecabezas, carritos, y un largo etc.). Las actividades fueron en casa de la niña u otros ambientes familiares. Regularmente, Jaz se encontraba rodeada por su familia y amigos cercanos. Cabe resaltar la participación más activa de Nalle (N), hermana de 6 años de J. Los registros audiovisuales fueron transcritos para facilitar su análisis.

⁸ Comienzo de la primera infancia, inicio de la socialización, interiorización de la acción y de la palabra, desarrollo de sentimientos interindividuales, socialización de la acción y génesis del pensamiento (Piaget, 1993).



4.2 Método de análisis

El desarrollo transversal de la aspectualidad es un proceso que tomará tiempo, ya que su proceso de comprensión-producción conlleva entender características semánticas a nivel léxico, morfológico y textual, así como relacionar los tiempos verbales con el léxico de manera menos rígida. Esto conlleva tomar en cuenta las formas convencionales y no convencionales de las relaciones aspectuales en el discurso, de acuerdo con las diferentes funciones comunicativas. Para hacer frente a estas cuestiones, el análisis se dividió en tres niveles: el léxico (significados intrínsecos al verbo), basado en un análisis componencial de la matriz semántica; el morfológico (significados extrínsecos al verbo), basado en un análisis de los tiempos verbales a nivel predicacional; el discursivo (funcional), basado en un análisis de las intenciones comunicativas de las relaciones no estándar entre el aspecto léxico y el aspecto gramatical.

De manera preliminar al análisis, recopilamos los 104 verbos productivos de la niña y los clasificamos según su matriz semántica. En el análisis léxico, distinguimos entre rasgos semántico-aspectuales inherentes al verbo y aquellos dependientes de su contexto sintáctico⁹. utilizando criterios de subcategorización. Los verbos se organizaron según las categorías de aspecto léxico de Vendler, solo que añadimos el enfoque de prototipicidad para ajustar la categoría de logros y que estos abarcaran tanto modelos prototípicos como periféricos.

La idea de prototipicidad también ha sido recientemente explorada en el análisis de enseñanza y aprendizaje de segundas lenguas, como en Zeng, Chen y Shirai (2021) y en Zeng, Shirai Chen (2023). La teoría del prototipo señala que las categorías se conforman por modelos representativos, que constituyen el núcleo, y modelos periféricos o modelos no representativos que también son parte de la categoría, pero difieren sus rasgos respecto al ideal. De esa manera, verbos como «caer», «poner» o «agarrar» son modelos representativos de la categoría de logros, mientras que «dar» y «despertar» son miembros periféricos, al carecer de dinamismo, un rasgo propio de la matriz semántica de los logros.

El análisis del nivel sintáctico comenzó con la agrupación de los verbos del *corpus* según su tiempo, aspecto y modo (TAM). Posteriormente, observamos si había una relación de correspondencia o no entre el tiempo verbal escogido, de acuerdo con su aspecto (+/-perfectivo) y el aspecto léxico. Aquí determinamos las relaciones estándar, donde existía una coordinación semántica entre el aspecto léxico y el aspecto verbal,

⁹ De esa manera, evitamos dos problemas correlacionados importantes: 1) el problema de confundir la delimitación con la telicidad; 2) el problema de entremezclar los rasgos aspectuales que son producto de las interpretaciones de la oración (iteración, habitualidad, etc.), a nivel oracional, con los rasgos propios del nivel léxico-verbal.



y las relaciones no estándar, donde no existe esa coordinación. En el tercer nivel, observamos las funciones discursivas o pragmáticas de las relaciones no estándar.

Smith (1983) propone que las combinaciones entre el aspecto léxico y el aspecto gramatical¹⁰ que realiza el hablante constituyen decisiones aspectuales que inciden en la lectura composicional del evento, ya sea conforme a patrones estándar o no estándar. Estas decisiones aspectuales permiten al hablante seleccionar una perspectiva específica del evento, enfocándose en su inicio, desarrollo o finalización. En sus palabras:

These are aspectual choices in the linguistic presentation of the swim; they are available even though the proprieties of the situation itself may not vary. The point here is simply that the proprieties of an actual situation should not be confused with its presentation in a given sentence.
(Smith, 1983, 480)

El hablante tiene dos posibilidades al momento de tomar una decisión aspectual: 1) optar por una decisión estándar —donde relacione cierta categoría de aspecto léxico cuyas propiedades coincidan con el significado del aspecto gramatical; por ejemplo, “cayó aquí agüita” (J, 2; 02, 9) — o 2) optar por una decisión no-estándar —donde relacione una categoría de aspecto léxico cuyas propiedades no coincidan con el significado del aspecto gramatical; por ejemplo, “¡ay, caigo!” (J, 2; 02, 23). “Conocer una lengua incluye conocer qué perspectivas están disponibles para hablar de diferentes tipos de situaciones” (Smith, 1983, 479). Así, lo que se considera estándar en una lengua, puede ser no-estándar en otra. Como mostraremos más adelante, en el caso de Jaz, ella tiende a establecer relaciones aspectuales de forma estándar, aunque muestra también, de manera más limitada, configuraciones no estándar. Esto sugiere que la toma de decisiones aspectuales estándar implicaría un menor grado de complejidad evolutiva en comparación con las decisiones aspectuales no estándar.

5. Análisis de resultados

5.1 La conformación del aspecto como categoría léxico-semántica

Como se ha mencionado, el aspecto léxico presenta por lo menos tres propiedades básicas: la duración, la telicidad y el dinamismo. De acuerdo con la presencia o carencia de estos rasgos, se puede trazar una matriz semántica para cada categoría:

¹⁰ *situational aspect* y *viewpoint aspect*, respectivamente, según los términos originales de C. Smith (1997).



- a. Actividades [+durativo, +dinámico, -télico]
- b. Logros [-durativo, +dinámico, +télico]
- c. Realizaciones [+durativo, +télico, +dinámico]
- d. Estados [+durativo, -dinámico, -télico]

En el análisis de la categorización verbal de los verbos productivos de la niña (104), encontramos que los verbos eran clasificables de acuerdo con estas categorías; ofrecemos algunos ejemplos a continuación:

- a. **Actividades:** *hacer, jugar, caminar, pelear, llorar, colorear.*
- b. **Logros:** *atrapar, caer, cerrar, poner comprar, matar.*
- c. **Realizaciones:** *armar, cocinar, lavar, llenar, decir, peinar.*
- d. **Estados:** *ser, estar, quedar, faltar, querer, haber, gustar.*

Sin embargo, se presentaron dos problemas añadidos. El primero es que algunos verbos pueden clasificarse tanto como actividades o logros, dependiendo de si están a disposición del control del agente o si son involuntarios; por ejemplo, «mojar» puede ser tanto una actividad, controlada y voluntaria (*te voy a mojar*), como un logro involuntario y no sujeto a control (*me mojé*). En relación con este problema, también observamos que algunos verbos refieren significados distintos (son homónimos); por ejemplo, el verbo «pegar» (sinónimo de encolar) puede considerarse como un logro o como una realización¹¹, mientras que pegar (sinónimo de golpear) es una actividad (o un logro iterativo si leemos la actividad como una serie de golpes). Para tratar estos casos, clasificamos los homónimos como verbos distintos y abrimos un espacio para los verbos que no pudieron clasificarse con la matriz semántica, los clasificamos aparte como verbos ambivalentes.

El segundo problema durante la clasificación fue que no todos los logros disponían de las propiedades básicas de su matriz semántica (es decir, ser -durativos, +télicos y +dinámicos). Algunos de ellos carecían de dinamismo, tal como «dar» y «despertar». Pese a esto, estos verbos aún pueden clasificarse como logros, a falta de una clasificación más fina. Para ello, consideramos una subcategoría de logros (logros menos prototípicos o, al estilo de Rosch (1975), miembros periféricos), cuya matriz semántica y ejemplos se muestran a continuación.

¹¹ «Pegar» (unir con pegamento) puede clasificarse como una realización (un proceso con final predeterminado), pero también puede considerarse como un logro (un fin en sí mismo). De hecho, muchos verbos refieren acciones que, dependiendo de qué se focalice de ellas, pueden ser clasificados en una categoría u otra. Por esa razón, es común encontrar verbos en una misma investigación que son clasificados al mismo tiempo en diferentes categorías.



Logros [-durativos, +télicos, -dinámicos]: *acabar, alcanzar, escoger, ganar, despertar, terminar*.

5.1.1 Resultados del análisis léxico

En relación con las propiedades semánticas del aspecto léxico, podemos notar que algunos rasgos tienen mayor prominencia perceptual, por su visibilidad o ejecutividad, tales como la puntualidad y el movimiento. De aquí la idea de que es posible que ciertas acciones que integren dos rasgos afines aumenten su perceptibilidad para un infante, como las actividades [+durativas, +dinámicas] y los logros [+puntual, +dinámico]. A su vez, esto podría explicar que sean justo los logros y las actividades los que Jaz adquirió en mayor cantidad en comparación a otros cuyas características sean menos ejecutables o visibles, como los que refieren estados [+durativo, -dinámico] o realizaciones, las cuales no refuerzan su rasgo [+télico] con otro afín, como [+puntual]. En el caso de Jaz, el recuento de verbos productivos fue de 104, de los cuales más del 40% pertenece a la categoría de logros, seguido de actividades (23%), como se muestra en la siguiente gráfica. Hemos de hacer hincapié, además, en que la única categoría que se conforma tanto por modelos representativos como por modelos periféricos es la de logros, mientras que el resto contiene solo modelos representativos (Ver ilustración 3).

Ilustración 3. Resultados por categoría verbal

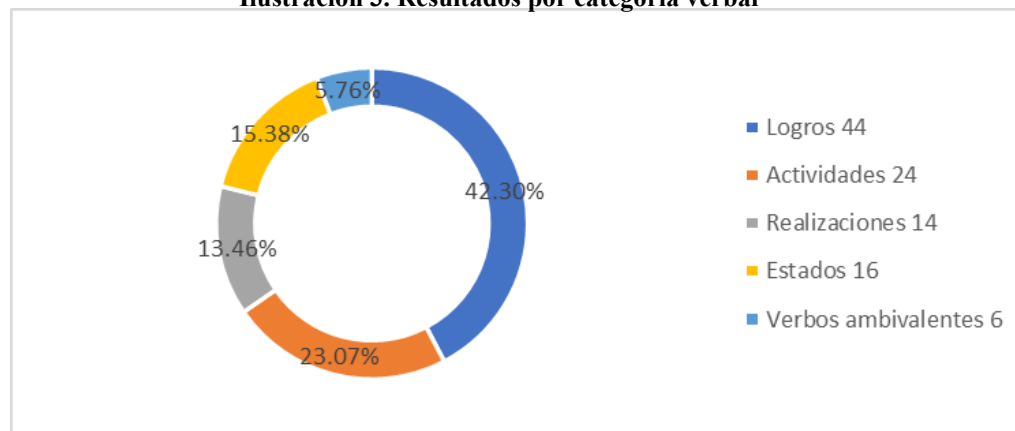


Ilustración 4. Resultados por categoría verbal

5. 2 La relación léxico-gramatical del aspecto

En la mayoría de las ocasiones, los verbos de Jaz no se presentaron en el habla de manera aislada y en infinitivo, sino dentro de una enunciación, con el verbo conjugado. Esto nos lleva a un segundo nivel de análisis: el análisis a nivel del predicado. Además del significado léxico, el tiempo verbal añade un valor aspectual de carácter gramatical (lectura perfecta o imperfectiva). Los siguientes apartados muestran esta influencia de la morfología aspectual en el aspecto léxico por cada tiempo verbal.



5.2.1 El presente y el futuro perifrástico

El presente es un tiempo verbal de carácter aspectual +imperfectivo, ya que permite de forma muy general lecturas fraccionantes de un evento en proceso (p. ej. “Lisa hace la tarea”). Esta lectura es una constante en el caso de la niña, más en el caso de categorías afines al carácter +imperfectivo (actividades y estados). El presente parece tanto reforzar el aspecto léxico +durativo como neutralizar la puntualidad de los logros, lo que genera, en su mayoría, lecturas de actividades o eventos en progreso: “un chango come bananas”, “no quiero esto, quiero comer”, “yo sirvo agüita”, “cortamos el pasto”.¹² En el análisis del presente, encontramos también lecturas de predicados estativos, en su mayoría construidas con verbos de estados (63%), como era esperable, pero presentes en todas las categorías; incluso con logros, como con «rasguñar»: “ya rasguña, tiene patitas”, que presenta características o capacidades del sujeto¹³.

Por otro lado, el futuro perifrástico, al igual que el presente, tiene una lectura imperfectiva. El uso del futuro perifrástico se presenta en eventos en fase prospectiva de manera regular o en fase ingresiva en casos limitados. La fase prospectiva marca eventos no iniciados, pero cuya realización es inminente, altamente probable o intencionada, como en el ejemplo “ahorita te voy a comprar dos nieves” (Jaz, 2; 06, 28). Por otro lado, la fase ingresiva marca el inicio efectivo de una acción o un evento. La lectura de fase ingresiva en futuro perifrástico sucede cuando el contexto pragmático refuerza la inminencia del evento como inicio real y no solo como proyección. En el caso de Jaz, encontramos varias expresiones con este uso; por ejemplo, “te voy a acuchillar” (2; 04, 25).

En el *corpus* encontramos +220 ocurrencias de esta forma verbal, en su mayoría para anunciar la prospección a una nueva actividad, generalmente de carácter lúdico, como “ahora yo voy a ser la señora o tú vas a ser el bebé”. No parece coincidencia que la categoría más prolífica con el futuro perifrástico haya sido la de actividades, desde una edad muy temprana (“vamos a barrer” (2; 01, 5)), ya que su aspecto +*fraccionante* podría facilitar su visión en fases.

5.2.2 El pretérito y el copretérito

Primero, el pretérito es el tiempo verbal prototípico de la perfectividad. Su uso permite lecturas cerradas, donde el evento se ve de manera global, como un todo completo (p. ej. “la niña se cayó”). Estas

¹² La forma del presente y del pretérito en primera persona del plural del verbo *cortar* es idéntica, por lo que la interpretación depende del contexto. En este caso, se asume como presente porque Jaz describe acciones que realiza en ese momento, aunque una lectura en pretérito también es posible debido a las características léxicas del logro.

¹³ En este caso, Jaz se refiere a su gatito.



características semánticas hacen que el pretérito sea más afín a los verbos de logro y realización, sin que ello impida, por supuesto, su expresión con actividades y estados. En el caso de Jaz, las ocurrencias del pretérito (+400) tienen una lectura frecuente de acción global y terminada, ya sea focalizada en su final o en su resultado, independientemente de la categoría de aspecto léxico donde se presente, como se muestra a continuación:

a. *¿velá u fató yoyá aquí? (2; 05, 15)*

[=verdad que faltó colorear aquí]

Faltar: estado-pretérito

Lectura: perfectiva → predicado resultativo [?]¹⁴

Enfoque en el resultado incompleto de un proceso referido por la actividad

b. *¡ih!, ya lo abucamo, ya te pelió mucho (2; 06, 28)*

[=ya lo buscamos, ya se perdió mucho]

Buscar: actividad-pretérito / Perder(se): logro-pretérito

Lectura: perfectiva → predicado terminativo

c. *ya te chenó (2; 07, 4)*

[=ya se llenó]

Llenar: realización-pretérito

Lectura: perfectiva → predicado resultativo

La relación aspectual menos estándar del pretérito es estado-pretérito. En el *corpus*, encontramos apenas 21 ocurrencias¹⁵. Estas ocurrencias tienen una lectura cerrada: eventos focalizados en su resultado, como en *mira, mi yoyió* [=me dolió] (J muestra una cicatriz) (2; 03, 0), en la que se muestra que Jaz recurre a una evidencia del presente (la cicatriz) para referir un estado en pretérito, como si fuera el resultado o *logro* de un proceso. Un ejemplo con otro estado es *cupo este, cupo ahí* (2; 01, 5) que, por contexto —en el que Jaz consigue encajar una corcholata con otra—, casi podría asemejar un logro. Esto no significa que podemos clasificar los verbos como estados, ya que, recordemos, el pertenecer a una categoría de aspecto léxico u otra depende de las características semánticas del verbo *per se* y no de las interpretaciones aspectuales que agrega el tiempo verbal. Estos resultados concuerdan con los que expone Teresa Jacobsen (1984).

¹⁴ El predicado “faltó colorear” tiene un límite de finalización. Aunque existe la posibilidad de observar una lectura estativa: el hecho de que falte colorear como una cualidad resultante de una actividad incompleta.

¹⁵ 21 ocurrencias, cuya tercera parte corresponde al mismo tipo: *dolió*.



Por otro lado, el copretérito es el tiempo verbal prototípico de la imperfectividad. Su uso permite lecturas abiertas, en las que el evento no se percibe de manera global, sino fragmentada, al aludir una de sus fases, normalmente la de desarrollo (p. ej. “Aquí estaba el pincel”). Estas características son más afines a verbos de actividad y estados, aunque no impiden su relación con logros y realizaciones, solo tienden a neutralizar su puntualidad o su telicidad.

En el caso de Jaz, el copretérito se presentó en menor medida respecto al pretérito (+90 ocurrencias, de las cuales la mitad estuvieron restringidas al verbo «ir»)¹⁶. Esto podría deberse a diferentes causas, pero si nos centramos en aspectualidad, el pretérito es más afín, como vimos, a logros que es la categoría más conformada por Jaz. Además, el pretérito tiene mayor prominencia perceptual, al marcar eventos completos. En cambio, el copretérito, probablemente, requiera mayor desarrollo cognitivo, al relacionarse a la fase de desarrollo de un evento, pero también a su función de *background* en el discurso y acciones paralelas en el pasado. En el caso de Jaz, las expresiones del copretérito no siempre corresponden estrictamente a los valores temporales y aspectuales, sino que también comprenden los denominados *usos modales*, como el copretérito onírico o de figuración, como en *que menía tibulona que mi mató* [=que venía tiburona que me mató] (2; 07, 13), el de cortesía, como en *yo tu iba a letí ti vamo a paque daquí* [=yo te iba a decir que si íbamos al parque de aquí] (2; 07, 20), y, el citativo, como en *¿no te iba a pubá a tibulone?* [=¿no que ibas a jugar a tiburones?] (2; 07, 13).

De acuerdo con la hipótesis del aspecto léxico (HAL), durante el desarrollo del aspecto, teóricamente el copretérito debería aplicarse más a verbos de actividad, seguido de estados, realizaciones y, por último, logros. Sin embargo, en el caso de Jaz, el copretérito se presenta más con logros y estados (logros > estados > realizaciones > actividades), casi al contrario de lo que cabría esperar, aunque con una tendencia muy marcada de aparecer en estados. Por un lado, no es sorprendente que el copretérito también se exprese con logros, ya que, una vez más, por mucho, logros es la categoría más conformada de Jaz. Por otro lado, logro-copretérito no es una relación estándar, por lo que es inesperado encontrar su expresión en una niña de dos años. Al observar su uso, notamos que, en su mayoría corresponde a la función imaginativa del lenguaje, como en *y que se metía y lloró* (2; 06, 22). Esta función se extiende a las otras categorías también incluida la única ocurrencia de una actividad en copretérito: *y que yo me pubía ati* [=yo me subía aquí] (2; 05, 22)¹⁷.

¹⁶ La naturaleza aspectual del verbo «ir» y su análisis en un corpus de adquisición de la lengua merecen ser tratados en una investigación propia.

¹⁷ La lectura del predicado copretérito de función imaginativa es, en todo caso, +prospectiva, ya que la intención comunicativa es invitar al otro a un juego, lo que supone, entonces, que la acción no ha comenzado, y que es, en todo caso, una posibilidad.



Si comparamos el uso del pretérito y del copretérito, observamos que la distribución del pretérito parece más sistemática. Más del 50% de las ocurrencias del pretérito se relacionaron a logros, además de que 11 (de 14 tipos de realizaciones, que también son procesos +télicos) se presentaron en pretérito. Esto sugiere que, como varios autores han señalado, existe desde etapas tempranas una fuerte asociación entre la telicidad y la perfectividad, que se refleja en combinaciones frecuentes como logro-pretérito, logro-participio y realización-pretérito.

En contraste, la relación entre duración e imperfectividad no se refleja de forma tan consistente en nuestro *corpus*. Esta vinculación teóricamente debería expresarse en pares como actividad-presente, actividad-gerundio, estado-presente, estado-copretérito y actividad-copretérito. Sin embargo, en el caso de Jaz, esta última combinación fue básicamente inexistente, lo que sugiere que la asociación duración-imperfectividad es más variable o menos consolidada en etapas tempranas del desarrollo.

5.2.3 El participio y el gerundio

En español, el participio y el gerundio son formas verbales que codifican esencialmente el aspecto, más que el tiempo gramatical. Por esta razón, se esperaría que sus ocurrencias en la producción oral de Jaz, permitan identificar indicios más claros del desarrollo de la aspectualidad. Las ocurrencias del participio y del gerundio, en su mayoría en formas perifrásticas completas¹⁸, fueron muy limitadas (25 ocurrencias de ambos); la mayoría de estas en coordinación +estándar:

- a. *ta teno popó* (2; 02, 16)

[=está haciendo popó]

Actividad-gerundio (+E)

Lectura: imperfectiva → fase progresiva

- b. *mundo ta me... ta mueto* (2; 04, 25)¹⁹

[= mundo está muerto]

Logro-participio (+E)

Lectura: perfectiva → predicado resultativo

Después de los 2; 05, Jaz se aventura a marcar relaciones -estándar:

¹⁸ Hacemos la aclaración de que las formas perifrásticas no siempre estaban completas en el corpus de Jaz, sino que ella, en ocasiones, bien podía decir “ta caliente” o decir “bañando monas” en lugar de la unidad completa “estoy bañando monas”.

¹⁹ Jaz y Nalle jugaban lotería, salió la carta del mundo. Al ver la carta, Jaz dijo: *el mundo está muerto*. Posiblemente esta expresión es por la imagen del mundo gigante en los hombros de un hombre.



c. *pero ete mi niña etá pegando mi niña* (2; 02, 16)

[=pero este [a] mi niña está pegando]

Logro-gerundio (-E)

Lectura: imperfectiva → iteración progresiva

d. *poteneno mi mamá y mi papá* (2; 06, 1)²⁰

[=escondiendo [de] mi mamá y mi papá]

Logro-Gerundio (-E)

Lectura imperfectiva → fase progresiva

Interpretamos que parece presentarse un desarrollo gradual de la aspectualidad²¹. En las primeras ocurrencias se presentó una coordinación léxica-gramatical: el logro [+puntual, +télico] corresponde con las propiedades aspectuales del participio [+perfectivo]; la actividad [+durativo, -télico] corresponde con las del gerundio [+imperfectivo]. A lo anterior, se puede agregar que logros y actividades son las categorías más abundantes de Jaz (a diferencia de realizaciones y estados), lo que puede verse como otra razón para que sean justo verbos de estas categorías los que se relacionen a tiempos verbales en sus primeras ocurrencias.

Después de los 2; 05 meses, Jaz *intercambia* la relación: logro-gerundio y actividad-participio. Parece una zona de transición entre el uso estándar y el no-estándar. Por un lado, en “pero este a mi niña está pegando” el logro «pegar» (golpear) en gerundio (+imperfectivo), aparentemente no estándar, aún se están enlazando las características aspectuales de la imperfectividad, ya que la lectura es de un proceso iterativo: una serie repetida del mismo acontecimiento primordial. Por otro lado, en “estaba dormida mi bebé” la actividad en participio aún conserva rasgos durativos (+imperfectivos), sobre todo si consideramos el empleo de un verbo auxiliar en copretérito. En este sentido, parecen elecciones aún seguras o estándar para la niña.

Después de los 2; 06 meses, se observa una diferencia respecto a las decisiones anteriores, ya que las relaciones logro-gerundio y actividad-participio ya no guardan la misma correspondencia aspectual que en los casos anteriores. Con el enunciado *me estoy escondiendo de mi mamá y de mi papá*, Jaz expresa un logro como si fuera una actividad llevándose a cabo (la acción de esconderse ya fue completada); sin embargo, Jaz usa una forma verbal que indica una actividad en curso, probablemente porque percibe el estado resultante (*estar escondida*) como +durativo. En otras palabras, Jaz podría estar conceptualizando este estado

²⁰ Añadimos el contexto, previamente a esta expresión, el investigador le preguntó a Jaz “¿qué estás haciendo?”, por lo que el contexto nos permitió determinar que la expresión es perifrástica.

²¹ Para una explicación más extendida, consultar García-Vélez (2023).



resultante como si fuera parte de la acción continua, logrando así una relación aspectual no estándar (logro-gerundio). La última frase registrada con gerundio fue *te quedas viendo*,²² donde un verbo ambivalente (que puede referir un logro o una actividad) se relaciona al gerundio. Una razón probable por la que las actividades y los logros se presentan en formas verbales más variadas es porque son las categorías más conformadas, por lo que se convierten en los verbos más estables para la prueba de nuevas formas gramaticales.

5.3 El desarrollo funcional del aspecto

La hipótesis del aspecto discursivo (HAD), desarrollada a partir de estudios sobre el aprendizaje de una segunda lengua, sostiene que los aprendices seleccionan los tiempos verbales según la situación comunicativa y la proximidad tipológica entre su lengua materna y la L2 (Vallerossa, 2021). Si bien, en nuestra revisión bibliográfica sobre la adquisición infantil del sistema aspectual no encontramos un respaldo directo a la HAD, al tratarse, por supuesto, de modelos diferentes, identificamos algunas observaciones que podrían vincularse con ella. Por ejemplo, Antinucci *et al.* (1976) señalaron que los primeros usos del *imperfetto* en niños mayores de dos años se limitaban a funciones narrativas. Asimismo, el estudio de Sánchez *et al.* (2019), realizado con niños de entre 8 y 14 años, encontró que los hablantes nativos de español marcan correctamente el contraste aspectual pretérito/copretérito en narraciones, mientras que los niños con el español como lengua de herencia presentan algunas dificultades en este aspecto.

Según la propuesta de Weinrich (1974), en la que se basa, en parte, la HAD, los tiempos verbales delimitan dos modos de comunicación: la narración y el comentario. La narración, que emplea tiempos como el pretérito y el copretérito, permite un distanciamiento retórico de las acciones. En contraste, el comentario, caracterizado por tiempos como el presente y el futuro perifrástico, favorece la expresión de interpretaciones personales, juicios y reflexiones, lo que implica una mayor involucración del hablante en su discurso. Con relación a esto, en el *corpus* encontramos dos funciones para el copretérito: una función lúdica o imaginativa —marcar una división entre la realidad y su espacio de juego (fases y roles)— y, una función discursiva apenas incipiente —división de *grounding*— en (proto)relatos.

Edad: 2; 04, 11

Participantes: J (Jaz), An (Andrea)

Situación: J y An juegan

An: ¿cómo estás, Jaz?, ¿cómo te fue?

²² Un detalle interesante de esta oración es que Jaz agrega un refuerzo durativo con el auxiliar “queda”.



J: pimos a la playa, y un, una, había una bebé y mi tuté

[=fuimos a la playa y había una bebé y me asusté]

En el caso anterior, la niña cuenta a su hermana mayor sobre su viaje a la playa (al que An no fue). El enunciado de la niña está construido por tres cláusulas, que juntas conforman una sola cláusula narrativa. El *backgrounding* es un estado-Copretérito, mientras que el *foregrounding* es un logro-Pretérito (entiéndase, relaciones estándar para primer y segundo plano). Además, también se presenta la cláusula introductoria *fuimos a la playa* que puede, desde un enfoque funcional-discurso, analizarse como un *backgrounding* (relación no estándar). Suponemos que en el desarrollo tardío es posible que se muestre una variedad más amplia de categorías para construir el *grounding*. Esta idea pretende ser explorada en una investigación posterior.

La mayoría de los usos del copretérito se dieron en función imaginativa con verbos de estado²³, aunque también hubo casos no estándar, como logro-copretérito, después de los 2 años y medio. Este uso lúdico podría reflejar la influencia del CDS, en especial del habla de la hermana de J, respaldando observaciones previas sobre el impacto del input en la aspectualidad. Además, la función imaginativa de los logros se presentó más en pretérito (y que dijiste “un árbol” 2; 07, 13), que en copretérito, lo que sugiere dos cosas: que el copretérito aún no es tan productivo porque su función puede ser cumplida por otros tiempos verbales y que es posible que la niña aún conserve una relación entre el pretérito y los verbos +téllicos (logros y realizaciones) y el copretérito y los verbos no-téllicos (estados), incluso en casos donde la función no requiere una coordinación aspectual entre el léxico y la gramática.²⁴ Este tema, sin embargo, requiere de mayor investigación.

6. Conclusiones

Con el objetivo de explorar cómo se desarrolla la aspectualidad en el periodo de adquisición temprana del español, se llevó a cabo un análisis operativo por niveles. Cada nivel se diseñó para abordar una dimensión específica del fenómeno y contribuir así a una comprensión más detallada del proceso.

El primer nivel de análisis permite observar que la selección aspectual de Jaz sigue, de manera general, el patrón predicho de la hipótesis del aspecto léxico (logros > actividades > estados > realizaciones),

²³ En general, los verbos fueron los siguientes: **actividades**, «subir»; **realizaciones**, «ir», «venir», «decir»; **estados**; «tener», «estar», «ser», «poder», «haber»; y **logros**; «caer», «poner», «dar», «despertar», «meter», «vender».

²⁴ No la requiere porque, efectivamente, el copretérito en función imaginativa no enfatiza las características durativas del copretérito, sino que abre el mundo de las posibilidades, es un uso más modal que aspectual.



lo cual sugiere que se encuentra en una etapa inicial de adquisición. Esta tendencia se refleja en la alta frecuencia de verbos de logro y, en menor medida, de verbos de actividad; mientras que los de estado y de realización aparecen de forma más restringida. Además, cabe destacar que los logros incluyen tanto miembros prototípicos como no prototípicos de categoría léxicas, a diferencia de las otras categorías que se componen solo de miembros prototípicos, lo que refuerza la idea de que los logros representan un punto de entrada central en la adquisición de la aspectualidad verbal.

Los patrones predichos por la hipótesis del aspecto léxico también sugieren que los logros tenderán a relacionarse con formas perfectivas mientras que las actividades tenderán a relacionarse con formas imperfectivas. Sin embargo, en nuestro *corpus* se registraron excepciones relevantes. Por un lado, se constató una ausencia notable de la combinación actividad-copretérito, a pesar de que esta forma es teóricamente esperable en etapas tempranas. Por otro lado, se identificaron usos de logros en formas imperfectivas (por ejemplo, en gerundio), lo cual sugiere cierta flexibilidad aspectual y el inicio de procesos de reestructuración más complejos. En conjunto, estos resultados muestran que la niña no solo comienza a establecer asociaciones frecuentes entre categoría verbal y morfología aspectual, sino que también empieza a explorar combinaciones no prototípicas, lo cual podría interpretarse como el inicio de una progresiva flexibilización de la aspectualidad.

El segundo nivel de análisis revela que la mayoría de las ocurrencias en el habla de Jaz muestran una coordinación léxica-gramatical estándar, destacando la fuerte unión entre telicidad y perfectividad (75% de los pretéritos con logros y realizaciones). Sin embargo, la relación duración-imperfectividad es menos consistente. Esta afirmación se observa de forma más clara en la sección dedicada al participio y al gerundio, donde parece presentarse un patrón evolutivo. Este patrón, en resumen, muestra una primera etapa, donde se identifican asociaciones prototípicas entre categoría léxica y forma verbal, un uso de correspondencia estándar (logro-participio, actividad-gerundio). Posteriormente, a partir de los 2;05 meses, comienzan a surgir combinaciones, que podríamos llamar transicionales, (logro-gerundio, actividad-participio) que, si bien todavía conservan ciertas propiedades aspectuales afines, ya anuncian una flexibilización del sistema. Finalmente, después de los 2;06 meses, se identifican usos no estándar, en los que Jaz reinterpreta eventos completados como procesos en curso, lo que sugiere una creciente capacidad para experimentar con nuevas relaciones entre forma y significado aspectual. Este patrón evolutivo sucede con logros y actividades, las categorías más desarrolladas de Jaz, pero es posible especular que también suceda con estados y realizaciones en etapas más avanzadas, idea que queda pendiente para futuras investigaciones.



En cuanto al tercer nivel de análisis, no podemos arrojar ninguna conclusión determinante, ya que, como observamos en la sección correspondiente, no obtuvimos suficiente *data* de trabajo de nuestro *corpus*. De manera general, pudimos observar que el copretérito, en el habla de Jaz, muestra un desarrollo funcional doble: por un lado, como marcador de juegos imaginativos (función lúdica), principalmente con verbos de estado; por otro, con un uso incipiente en la organización discursiva (*grounding* narrativo). Aunque aparecen combinaciones no estándar (como logro-copretérito), persiste una tendencia a asociar el pretérito con eventos télicos y el copretérito con situaciones no télicas, incluso en contextos donde esta coordinación no es necesaria, lo que sugiere una adquisición parcial de las funciones discursivas del copretérito y la posible influencia del input lingüístico (CDS).

En conjunto, los tres niveles de análisis permiten esbozar un panorama coherente del desarrollo de la aspectualidad en la etapa temprana de adquisición del español. Jaz manifiesta una sensibilidad creciente hacia las propiedades aspectuales de los eventos, primero mediante asociaciones prototípicas entre forma y contenido, y más adelante a través de usos más flexibles y creativos que anuncian una reorganización del sistema gramatical. A pesar de las limitaciones del corpus, los resultados obtenidos confirman la utilidad de una aproximación por niveles para describir procesos complejos como la adquisición del aspecto, al tiempo que ofrecen nuevas pistas sobre la interacción entre semántica verbal, morfología y funciones discursivas. Este estudio, en suma, contribuye a una comprensión más matizada del desarrollo aspectual y deja abierta la puerta a futuras investigaciones que profundicen en su expansión funcional en etapas posteriores.



Referencias Bibliográficas

- Aksu-Koç, Ayhan. "The role of input vs. universal predisposition in the emergence of tense-aspect morphology: evidence from Turkish". *First Language Acquisition* 18.54 (1998): 255-280.
- Antinucci, Francesco y Miller, Ruth. "How children talk about what happened". *Journal of Child Language* 3.2 (1976): 167-189. Febrero 2022. <https://doi.org/10.1017/S0305000900001434>
- Bloom, Lois; Lifter, Karin y Hafitz, Jeremie. "Semantics of verbs and the Development of Verb Inflection in Child Language". *Language* 56.2 (1980): 386-412. Abril 2022. <https://doi.org/10.2307/413762>
- Bronckart, Jean-Paul y Sinclair, Herminia. "Time, tense and aspect". *Cognition* 2.1 (1973): 107-130. Noviembre 2021. [https://doi.org/10.1016/0010-0277\(72\)90032-7](https://doi.org/10.1016/0010-0277(72)90032-7)
- Carreter, Lázaro. *Diccionario de términos filológicos*. Madrid: Gredos, 1977.
- Comrie, Bernard. *Aspect. An introduction to the study of the verbal aspect and related problems*. UK: Cambridge University Press, 2001.
- Depraetere, Ilse. "On the necessity of distinguishing between (un)boundedness and (a)telicity". *Linguistics and Philosophy* 18.1 (1995): 1-19.
- García-Vélez, Ángela P. *El desarrollo de la Aspectualidad en el periodo de adquisición del español como lengua materna. Un estudio de caso*. Tesis de licenciatura, Universidad de Guadalajara, 2013.
- Jackson-Maldonado, Donna y Maldonado, Ricardo. "Determinaciones semánticas de la flexión verbal en la adquisición temprana del español". En Cecilia Rojas Nieto y Lourdes de León Pasquel (Coord.). *La adquisición de la lengua materna: español, lenguas mayas, euskera*. México: UNAM-CIESAS, 2001.
- Jacobsen, Teresa. "¿Aspecto antes que tiempo? Una mirada a la adquisición temprana del español". *Iberoamericana* 8.1 (1984): 40-58.
- Mueller Gathercole, Virginia C.; Sebastián, Eugenia y Soto, Pilar. "The early acquisition of Spanish verbal morphology: across-the-board or piecemeal knowledge?" *International Journal of Bilingualism* 3 (2015): 133-182. Febrero 2022. <https://doi.org/10.1177/13670069990030020401>
- Piaget, Jean. *Seis estudios de psicología*. Barcelona: Planeta Agostini, 1993.
- Quevedo, María Inés. *Aspectualidad: un contenido para la escuela, un abordaje para la gramática*. Argentina: Universidad Nacional de la Patagonia Austral, 2019.
- Rojo, Guillermo. "Relaciones entre temporalidad y aspecto en el verbo español". En Ignacio Bosque (Coord.). *Tiempo y aspecto en español*. Madrid: Cátedra, 1990.



- Sánchez Abchi, Verónica y de Mier, Vanesa. “Tiempos verbales y narración: un análisis del sistema verbal en las producciones de hablantes de español como lengua de herencia”. *Alfa, São Paulo* 63.3 (2019): 533-557. <https://doi.org/10.1590/1981-5794-1911-3>
- Shirai, Yasuhiro y Andersen, Roger W. “The acquisition of tense-aspect morphology: a prototype account”. *Language* 71.4 (1995): 743-762. <https://doi.org/10.2307/415743>
- Smith, Carlota. “A theory of Aspectual Choice”. *Language* 59.3 (1983): 479-501.
- _____. *The Parameter of Aspect*. Texas: Springer-Dordrecht, 1997.
- Tomasello, Michael. “The usage-based theory of language acquisition”. En Edith L. Bavin (Coord.). *The Cambridge Handbook of Child Language*. Cambridge: Cambridge University Press, 2009.
- Vallerossa, Francesco. “The Role of Linguistic Typology, Target Language Proficiency and Prototypes in Learning Aspectual Contrasts in Italian as Additional Language”. *Languages* 6.4 (2021): 1-20. <https://doi.org/10.3390/languages6040184>
- Vega Llamas, Elvia. “Variación y unicidad del futuro en *La muerte de Artemio Cruz*, novela de Carlos Fuentes”. *Función* 21 (2004): 217-278.
- Vendler, Zeno. *Linguistics in philosophy*. EUA: Cornell University Press, 1974.
- Weinrich, Harald. *Estructura y función de los tiempos en el lenguaje*. Madrid: Gredos, 1974.
- Zeng, Xiaoyan; Shirai, Yasuhiro y Chen, Xiaoxiang. “A corpus-based study of the acquisition of the English progressive by L1 Chinese learners: from prototypical activities to marked statives”. *Linguistics* 61.3 (2023): 749-778. <https://doi.org/10.1515/ling-2020-0199>
- Zeng, Xiaoyan; Chen, Xiaoxiang y Shirai, Yasuhiro. “Lexical and grammatical aspect in online processing of English past tense and progressive aspect by Mandarin speakers”. *Front Psychol* 12 (2021): 1-14. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.661923>

